

Carolina entre líneas

Tatiana M. Alonzo

Insiste en tener tu final feliz

Dedicatoria

Para Carolina y su escritor misterioso.

Josué 1:9

Presentación

Además de ser *Community Manager* en la librería Café y letras y de buscar, aunque sea en sueños, salir de la rutina, he intentado escribir al menos veinte historias en las que encuentro el amor verdadero de forma inesperada y con alguien inesperado: desde un millonario que ama mi timidez hasta un revoltoso para el que represento un reto. Porque vamos, hay que ser francos, en la vida real eso no sucederá y, por fortuna, no es delito soñar despierto.

Hola, mi nombre es Carolina y soy adicta a las historias de amor.

Todo iba bien en mi estúpido mundo de fantasía, hasta que empecé a intercambiar correos electrónicos con el escritor Alexander Donoso, de quien no sé nada porque su nombre es un seudónimo.

Mi historia es una comedia romántica.

Prefacio

¿Por qué ese final?

¿Por qué no creer en el amor verdadero?

¿Por qué tuvo que desilusionarnos de una forma tan abrupta?

Mi reloj marca las cuatro de la mañana con once minutos, acabo de leer el final de *La cama*, una historia del escritor Alexander Donoso. Y el desenlace no fue lo que esperaba.

¿Por qué?

Capítulo 1

Empecé a estudiar psicología en la universidad y, después de dos años, me di cuenta de que en realidad quiero ser novelista. Anhele escribir historias que enamoren, pero no estoy lista. Mi profesor de Escritura Creativa dice que no he tenido ni una sola idea lo suficientemente original como para ser escrita en forma de novela, así que debo esperar... Esperar a ser tan buena como otras mujeres que ya hicieron historia.

«Paciencia, Carolina», me digo. «Paciencia».

Mientras aguardo a que eso ocurra, tuve un golpe de suerte. Mi tía sabe cuánto disfruto de la literatura, por lo que se apiadó de mí y me dio trabajo en Café y letras que, como su peculiar nombre lo señala, es un café y una librería. A partir de hoy seré la encargada de administrar las redes sociales, responder solicitudes, preguntas y recibir sugerencias o quejas vía correo electrónico. Soy la *Community Manager*.

Me gusta Café y letras.

—Caro, bienvenida —me saluda Rita, una amiga que ha trabajado la mitad de su vida aquí como jefe de cocina.

—Ahora me verás todos los días —digo, nerviosa.

¡Es mi primer día de trabajo! ¿Y si lo hecho todo a perder? ¿Y si me las arreglo para incendiar todo? No lo veo posible, aunque... lo sería si un fumador pasa a mi lado y lo golpeo sin querer. Entonces su cigarrillo caería al piso y ¡PAM! De acuerdo, creo que debo calmarme. Es solo que anoche rogué que hoy todo saliera perfecto.

—Ya era necesario que Michelle tuviera mejor compañía que un grupo de viejas cascarrabias —dice Rita cuando estrecha mi mano.

—Estoy en la librería y en el café —sonríe Michelle cuando pasa a nuestro lado, feliz de verme—. Voy de aquí para allá atendiendo pedidos, nos cruzaremos todo el día.

—Perfecto, podemos almorzar juntas —propongo.

—Me parece bien ¿Tienes Twitter? Sígueme en Twitter.

Parece que ella es otra adicta a las redes sociales, al igual que mi mejor amiga, Vanesa.

Una de las cosas que más me gustan de este sitio es que los empleados son amables y sé que me ayudarán a acostumbrarme al ritmo de trabajo. Además, tía Inés, para minimizar mis posibles metidas de pata, me explica que muchos clientes son frecuentes, por lo que debo aprenderme sus nombres y sus preferencias tanto en comida como en libros. Espero que no sea difícil. Luego, me da un pequeño recorrido por el lugar. Aunque ya he visitado la librería antes, hay sectores exclusivos para empleados que hasta hoy no había visto.

—Al llegar, lo primero que ves es la cafetería —dice, mientras me acompaña a mi lugar de trabajo—, pero algunos clientes escudriñan la librería antes de buscar alguna mesa.

—Lo tomaré en cuenta —digo. Aunque, en lo personal, preferiría no beber ni comer mientras leo un libro; en especial si la historia describe tripas o heces, como los títulos que prefiere leer mi hermano.

—Se quedan a leer porque el lugar les resulta acogedor.

—Dímelo a mí, me encanta venir.

«Entre libros no me siento sola».

Tía Inés se muestra complacida por mi actitud positiva.

—Quiero que te sientas parte de este lugar. Es una orden, Carolina —dice antes de dar media vuelta.

No tiene que pedírmelo dos veces.

—Y que a ti no te extrañe que solo debas pagarme la mitad del salario o menos. Ya vi por lo menos veinte libros que quiero llevarme —amenazo en lo que la veo marcharse. No estoy bromeando.

—Lee los que quieras en tus ratos libres. —Se despide dándome una última sonrisa.

Mi espacio de trabajo es un mostrador al lado del que ocupa la encargada de la caja registradora; estoy bajo un letrero en el que se lee la palabra «Información». Frente a mí tengo tres estanterías, una en particular tiene forma de ropero que sirve para promocionar la saga *Las Crónicas de Narnia*. Va a ser un poco vergonzoso que Aslan me vigile cuando tenga que dar recomendaciones de literatura erótica.

El ambiente general del lugar es acogedor, sobre todo la música. Tía Inés solo permite jazz en volumen bajo.

Como aún es temprano, todavía hay pocos clientes. «¿Qué hago mientras?», pienso. Después de actualizar las redes sociales con las promociones de la semana, abro el correo electrónico. Hay tres mensajes nuevos:

De: Karla Ramírez

Fecha: 16 de diciembre de 2015 15:33

Asunto: Libros nuevos

Para: Café y letras

Buen día,

*Escribo para preguntar si ya está en la tienda el libro *Noviembre sin estrellas*, de M. K. Solazar y los libros firmados de Alexander Donoso (adquirí un ejemplar de este último en la pre-venta)*

De antemano, gracias por la información.

*Atentamente,
Karla Ramírez*

¿Libros firmados por Alexander Donoso? De inmediato soy víctima de taquicardia. Leí el primer libro de Alexander Donoso por recomendación de Aníbal, mi profesor de Escritura Creativa y, desde entonces, me enganché con él. Es uno de mis escritores favoritos y... ¡¿Libros firmados?! ¡Tengo que hablar con tía Inés!

Reviso el listado de títulos disponibles antes de responder el correo.

De: Café y letras

Asunto: Libros nuevos

Fecha: 17 de diciembre de 2015 09:38

Para: Karla Ramírez

Buen día, señorita Ramírez

Sí, ya tenemos la obra de M. K. Solazar en el catálogo y los ejemplares firmados por el Sr. Donoso.

La esperamos.

Atentamente,

Café y letras

Después de clicar en enviar, corro a buscar a tía Inés. La encuentro platicando con la conserje.

—¡Alexander Donoso! —suelto, abrazándola.

—¿Qué con él? —pregunta ella con una sonrisa pícaro. Sabe que lo amo—. ¿Nos escribió algo?

—¿Ha escrito a la librería? —inquiero. Creo que moriré.

—Algunas veces. —Ella intenta restarle importancia—. Justo ayer envió un correo.

Llevo ambas manos a mi boca.

—¡Y me lo escondiste! —La acuso, ¿qué tan probable es que tu persona favorita en el mundo, la que creíste inalcanzable, esté a un clic de distancia?—. Donoso —repito, tomando aire.

—Sí, el mismo por el que hiciste una fila de diez horas para ser una de las primeras en comprar su último libro.

«En realidad fueron once horas...»

—¡Tía!

—Lo sé —Ella ríe. Es condescendiente con mi momento *fangirl*. Suprimo un grito y corro de regreso al ordenador. Ahí me apresuro a revisar la bandeja de entrada.

Alexander...

Leo cada nombre para no dejar pasar el correo.

¡Lo tengo!

De: Alexander Donoso

Asunto: Libros firmados

Fecha: 16 de diciembre de 2015 10:14

Para: Café y letras

Buen día, señora Sainz,

Le escribo para consultar si ya llegaron a sus manos los treinta libros firmados.

Atentamente,

Alexander Donoso

Mi corazón quiere saltar de mi pecho. Corro de regreso con tía Inés.

—¡Pero no lo respondiste! —Me quejo.

—No tengo tiempo —Es pésima para fingir indiferencia.

—¡Tía! —Hora de hacer drama—: ¿Cómo puedes desperdiciar semejante oportunidad?

—Por eso estás aquí, te toca responder. —Me anima.

—¿Puedo? —Me pongo salto como niña que espera a Santa Claus en Nochebuena—. Prometo ser respetuosa.

—Sé que lo serás. —Ella me guiña un ojo.

¡Vanessa no me creerá cuando se lo diga!

Me acomodo una vez más frente al ordenador; y medito qué escribir. Luego, redacto.

De: Café y letras

Asunto: Libros firmados

Fecha: 17 de diciembre de 2015 9:51

Para: Alexander Donoso

Buen día, señor Donoso:

Sí, trajeron los libros firmados ayer por la tarde. ¡Fue un honor recibirlos!

¡Le deseamos felices fiestas! ♥♥♥

Atentamente,

Café y letras

Me pregunto si no fui demasiado efusiva. «No, no, estuviste genial», me felicito y tomo fotos con mi teléfono móvil a la pantalla del ordenador para enviárselas a Vanesa por mensajería.

Pronto, llega una respuesta.

De: Alexander Donoso

Asunto: Libros firmados

Fecha: 17 de diciembre de 2015 10:13

Para: Café y letras

Perfecto. Para cualquier comentario o duda, estaré pendiente.

Atentamente,

Alexander Donoso

Ahogo otro grito. Bendito sea el día en el que Dios permitió que nació en el mismo siglo. Y bendita sea también mi suerte porque él está conectado justo ahora. ¿Si tengo comentarios o dudas? ¿Acerca de sus libros? ¡Diablos, sí! Yo tengo muchas dudas respecto a una trilogía.

Con cierta torpeza a causa de la emoción, arrastro el ratón del ordenador hasta poder dar clic en responder.

De: Café y letras

Asunto: ¡Muchas dudas! :)

Fecha: 17 de diciembre de 2015 10:17

Para: Alexander Donoso

Señor Donoso,

Wow, ¿por dónde empezar?

Primero, quiero darle las gracias por regalarnos tan maravillosas historias. ¡Yo tengo

todos sus libros! ¡TODOS! Dos los leí en menos 24hrs. ¿Puede creerlo? Y sí tengo muuuuuuuuchas preguntas. Sobre todo de la trilogía La cama:

1. ¿Por qué motivo Cristina empieza a mostrarse confundida y pone en duda lo que siente por Esteban? Comprendo que ella es una mujer insegura, pero con tantos demonios atormentándola, ¿no debería ser Esteban un elemento estable en su vida? Ella merecía un «Esteban» más que un «Ricardo», ¿no cree? :(

2. Y es que Esteban también es un hombre con baja autoestima: Pone en entredicho la reputación de ella, ¡se avergüenza de ella! De pronto, un día despierta y cree que Cristina lo engaña hasta con su sombra. Aunque tenía razón respecto a Ricardo :'(

3. Comprendo que Cristina y Esteban no terminaran juntos. Es decir, lo que usted quiso decir con eso es que los finales felices no siempre existen </3 No obstante, considero inverosímil que en tan poco tiempo Esteban y Cristina dejaran de amarse después de pasar por tantos obstáculos juntos.

¡Es demasiado en lo que pensar! ¿No cree? :(

*Atentamente,
Café y letras*

De: Alexander Donoso

Asunto: ¿Hola?

Fecha: 17 de diciembre de 2015 10:24

Para: Café y letras

¿Señora Sainz?

¡Me contestó! Estoy hiperventilando.

De: Café y letras

Asunto: HOLA ♥

Fecha: 17 de diciembre de 2015 10:27

Para: Alexander Donoso

No. No. No :) Carolina Navarro. Su sobrina.

De: Alexander Donoso

Asunto: ¿Mucho gusto?

Fecha: 17 de diciembre de 2015 10:31

Para: Café y letras

¿Mi sobrina?

De: Café y letras

Asunto: JAJAJAJA

Fecha: 17 de diciembre de 2015 10:35

Para: Alexander Donoso

¡Jajajá! ¡Obvio que no! Soy sobrina de la señora Sainz :) ♥

De: Alexander Donoso
Asunto: Ok.
Fecha: 17 de diciembre de 2015 10:38
Para: Café y letras
Jeje, bien. Tenga buen día.

¿Se acaba de despedir? Quizá no debí hacer tantas preguntas.

De: Café y letras
Asunto: Por favor
Fecha: 17 de diciembre de 2015 10:40
Para: Alexander Donoso

¿No va a responder alguna de mis dudas? :(¿Al menos la tercera? ¿Por qué Esteban y Cristina no terminaron juntos, señor Donoso? ¿Es por la inseguridad de ella? ¿Él no estaba preparado para una mujer como así? :(

Atentamente,

Carolina Navarro
Su lectora #1

Tal vez asegurándole que habla con su lectora estrella se sienta comprometido a responder. Aguardo, impaciente.

De: Alexander Donoso
Asunto: ¡Muchas preguntas!
Fecha: 17 de diciembre de 2015 10:56
Para: Café y letras
¿Inseguridad de ella?
¿Que él no estaba preparado para una mujer como ella? ¡JA!
¿Está segura de que leyó alguna mis novelas, señorita Navarro?

Alexander Donoso

¿Está molesto? No estoy segura.

De: Café y letras
Asunto: Sí :)
Fecha: 17 de diciembre de 2015 10:59
Para: Alexander Donoso

Señor Donoso,

¡Por supuesto!

La trilogía La cama es una de mis favoritas. El primer libro lo he leído seis veces, ¡es mi preferido! ♥ Ya sabe, porque ellos se conocen, se hacen amigos y se enamoran. En el segundo se comprometen, sí, pero como empiezan a tener problemas, el final no me gustó tanto :(

Fecha: 17 de diciembre de 2015 11:17

Para: Café y letras

¿Un cuarto libro? Por favor, señorita Navarro, apiádese de mi buen juicio y no pida estupideces.

¿Estupideces? ¿Eso piensa de mis preguntas? Mis ojos se cristalizan.
Trato de ignorar el nudo en mi garganta al contestar.

De: Café y letras

Asunto: ????????

Fecha: 17 de diciembre de 2015 11:17

Para: Alexander Donoso

¿Estupideces?

De: Alexander Donoso

Asunto: Sí.

Fecha: 17 de diciembre de 2015 11:19

Para: Café y letras

Y demasiado ocurrentes.

¡Enhorabuena, Alexander Donoso! Ahora por su culpa me siento ilusa.

De: Café y letras

Asunto: Es cruel

Fecha: 17 de diciembre de 2015 11:17

Para: Alexander Donoso

¡Cretino! ¡Jamás volveré a leer alguno de sus libros!

ADIÓS.

Me arrepiento de haber enviado ese correo un segundo después de dar clic en enviar. ¿Y si le escribe a tía Inés para quejarse luego? ¡Ay no! Igual, ya es tarde y ahora estoy llorando por la decepción.

Capítulo 2

—¿En dónde estás que tu voz tiene eco? —pregunta Vanesa.

—En el baño. Sentada frente a la puerta. Ya sabes, sobre las baldosas. Tengo los ojos hinchados.

—Ay, Caro.

Le pedí a Michelle cubrirme por media hora. ¡Sí, en mi primer día de trabajo! Cuando vio mis ojos llenos de lágrimas quiso saber qué pasó, pero todavía incomoda por lo ocurrido con Alexander le dije una tontería sobre mi ex y corrí al baño. Solo quiero hablar con Vanesa. La llamo siempre que algo malo me pasa.

Paso mi teléfono móvil de una mano a otra.

—¿No te interrumpo?

—Nah. Marco todavía no regresa del desayuno. —Baja la voz al decir lo último—. Tiene en tentempié a la tipa esa. Ya sabes quién.

Una nueva inversionista. Así llama él a las mujeres que se «desayuna» en horas de trabajo. El jefe de Vanesa es un inmaduro al que recién nombraron gerente. Ella me platica todo sobre él. Yo solo debo guardar el secreto de que lo «ama». Menudo secreto. Es un sentimiento un tanto extraño, alimentado por las falsas esperanzas que alberga respecto a ellos dos.

—¿Quieres que hablemos sobre eso? —pregunto.

—Más tarde, cuando ambas estemos en casa. —Se escucha desanimada—. Mejor dime por qué lloras. ¿Qué te dije sobre leer novelas tristes en una librería?

—No he leído nada aquí. Estoy llorando porque platicué con ya sabes quién. —Lo último lo digo en voz baja.

—¿Voldemort?

—¡No!

—¿Adrián? —Vanesa asume que me refiero a mi ex novio.

—No. No sé nada sobre Adrián desde hace años. —Arrugo mi frente—. ¿Por qué lo mencionas?

—¿Porque intento adivinar? —Escucho que muerde algo.

—¿Qué estás comiendo?

—Una Oreo.

—¡Yo quiero una! —Necesito una caja entera ahora mismo—. Un momento, ¿no estabas a dieta?

—Dije que empezaba la dieta el lunes.

—Recién fue lunes.

—Pero no dije qué lunes. Y ya no evadas el tema. ¿Por qué estás llorando? Cuéntale a tía Vanesa.

Antes de hablar limpio mi nariz. Moqueo mucho cuando lloro.

—Hablé con el rey de los corazones rotos.

—¿El congresista que quiere prohibir el menú grande de McDonald's?

—El otro —susurro.

—¡¿Alexander Donoso?!

Creo que escupió su Oreo.

—Sí —sollozo. Estoy hipando.

¿Por qué? ¿Quién llora porque su escritor favorito la trató mal? Yo. Y llamo a Vanesa porque es la única que no me juzgaría. Al contrario.

—Me tomas el pelo.

—En realidad, nos escribimos. Envié un correo electrónico a la librería y le respondí —explico.

—Carolina Navarro...

—Lo sé. —Llevo una mano a mi cara.

Escucho a Vanesa coger un poco de aire.

—Dime que le preguntaste por qué Esteban y Cristina no terminaron juntos. ¿O es por eso que lloras? ¿Qué dijo? ¿Qué motivo dio?

—Ninguno. Ese fue el problema. Le mencioné las dudas que usualmente comentamos, pero me pidió que dejara de preguntar estupideces.

—¿Perdón?

—Lo que oíste. —Me quejo—. Por eso en el último correo que le envié lo llamé cretino.

—Mal nacido. Hijo de puta. ¡Voy a quemar sus libros! —anuncia Vanesa. ¿Ya estará mojándoles con gasolina?

—¿En serio?

—De acuerdo, no. Pero los voy a quitar del lugar privilegiado en mi librero —promete.

—Sí, yo también. Incluso me cuestionó si en verdad le leí. ¿Puedes creerlo? Creo que piensa que no le entendí.

—¿Le dijiste que hay grupos en Facebook debatiendo el final de *La cama*?

Me encojo de hombros.

—No.

—«Alexander Donoso arruinó mi vida» es el que más miembros tiene. ¿Tampoco le hablaste de los grupos de WhatsApp o los *fanfics* de Wattpad?

—No me dio tiempo —recuerdo, triste—. El tipo se portó como un asno. Lo voy a dejar de seguir en las redes sociales —decido—. De todas formas ni las administra él. A los lectores nos responde alguien que firma como «representante», ¿recuerdas?

Vanesa maldice un par de veces.

—Ayer, en el grupo de WhatsApp, Mabel presentó la teoría de que Cristina

simplemente no se sentía suficiente para Esteban, y que lo engañó para dejarle libre otra vez. Tiene sentido, ¿no? Y que Alexander anunciará otro libro en el que Esteban buscará a Cristina y le dirá que no tenga miedo, que él la ama a pesar de los demonios que tiene dentro y...

—No, Vane —interrumpo—. Alexander me dio a entender que no habrá cuarto libro.

—¿Que QUÉ?! —Ahora si me parece que escupió toda la Oreó.

—Ya te dije que se burló de mí —insisto e intento abanicar mi rostro con una mano para alejar las lágrimas.

—Lo mataremos.

—Mira que ganas no me faltan.

—Lo secuestraremos, lo violaremos y después lo obligaremos a reescribir los últimos capítulos de esa maldita cama.

—Vanesa...

—Está bien, no lo violaremos. Pero nos pondremos codo a codo con él frente a un ordenador hasta que escriba «Y Esteban y Cristina vivieron felices para siempre», o algo así.

Me encanta escucharla planear. Lo que me gusta de hablar con Vanesa es que ella se pone igual o más rara que yo con la ficción novelesca. En ella encuentro a una aliada.

—Y que tuvieron hijos —digo, de mejor humor.

—Sí. En una casa enorme. Y que también adoptaron a un perrito.

Me echo a reír aunque mi nariz todavía tenga mocos.

—Está bien, lo obligaremos a escribir eso. Como en *Misery* de Stephen King.

—¿Segura que no lo violaremos?

—Sigo sin comprender qué te hace pensar que el tipo es atractivo —No lo imagino atractivo.

—Un tipo feo no escribiría cosas tan lindas —asegura ella con tono conciliador.

—¿Nunca has visto el retrato de William Shakespeare? —inquiero.

—Shhh, no arruines mi fantasía.

De regreso en el mostrador, Michelle quiere hablar sobre «el problema con mi ex», pero la evado. Porque en realidad, el único problema con Adrián fue que él se aburría de mí y no hay más para decir.

—Hay chicos lindos por aquí —dice, para consolarme. ¿Aplicando lo de un clavo saca a otro clavo?

—Pensé que en Café y letras solo trabajaban mujeres.

—Hablo del chico que trabaja en la panadería aquí al lado. —Me codea. Esta conversación no me anima.

—No soy buena con los chicos. —Me excuso.

—Es que los que tienen que ser buenos son ellos —dice Michelle.

No siempre, una mujer segura de sí misma buscaría tomar la iniciativa.

—Está bien. Me corrijo: No soy lo suficientemente buena para que un chico quiera ser bueno conmigo. ¿Mejor? —bromeo.

—No seas negativa, Caro. —Me regaña Michelle—. Por cierto, —esboza un gesto

curioso—. Escuché a Inés decir que le respondiste un correo a Alexander Donoso.

Ay no.

—No es la gran cosa. —Miro mis manos en un intento por esconder mi incomodidad.

—Es mi escritor favorito —dice ella, convencida—. No sé, es tan detallista al escribir.

«Ay, linda, yo también era ingenua y llena de ilusiones», pienso.

—Dicen que con otro seudónimo escribe literatura gay —miento, mosqueada.

—Oh. A lo mejor...

Sonrí satisfecha de clavar la duda:

—No lo dudes.

Creo que en los próximos días voy a agregar muchos *tweets* a la etiqueta #YoOodioAAlexanderDonoso.

Antes de regresar a mi puesto almorcé con Michelle en el café al mismo tiempo que mensajeaba con Vanesa. Su jefe había llegado a la oficina con el inconfundible aroma a *Rock'n Rose Couture* de Valentino impregnado en su ropa, de modo que dedujimos que «la nueva inversionista» es una mujer con buena posición económica. Y eso, según Vanesa, quiere decir que es posible que Marco esté próximo a tener una relación seria.

Ya me veo consolando día y noche a Vanesa durante los siguientes seis meses.

Y aquí estoy otra vez, intento ignorar la bandeja de entrada del correo electrónico de la librería, pero como la tía Inés me pidió revisar todo constantemente, estoy obligada a mirar. Quisiera bloquear a Alexander, pero no debo. Es algo tan sencillo como: quiero pero no debo.

—No puede ser —musito. Hay otro correo de él. Lo envió minutos después de lo de «Cretino».

Mordisqueo mis uñas con duda. Tengo que abrirlo.

De: Alexander Donoso

Asunto: Un momento.

Fecha: 17 de diciembre de 2015 11:31

Para: Café y letras

Señorita Navarro,

Lamento si le ofendí con un adjetivo inadecuado, pero debido a mi actual condición de «ermitaño», a veces paso por alto algunas normas sociales. Además, usted es la primera lectora que he tenido el «gusto» de leer. Y no estaba preparado.

1. No busque en Cristina otras razones para haber engañado a Esteban con Ricardo más que el lamentable hecho de que ella es una perra.

2. Esteban tenía autoestima alta hasta que conoció a Cristina.

3. Dato: A lo largo de la historia de la humanidad, millones de parejas se han amado y, pese a eso, se han alejado. Porque como usted bien lo dijo, no todos los finales son felices.

Señorita Navarro, la vida está compuesta de finales grandes y pequeños, y, siempre y cuando ese final no sea la muerte, la mayoría de nosotros tiene la capacidad de salir adelante.

¿Estamos de acuerdo?

Espero haber disipado sus dudas.

Atentamente,

Alexander Donoso

Leo el correo dos veces antes de decidir si quiero responder o no.

De: Café y letras

Asunto: Perdonado.

Fecha: 17 de diciembre de 2015 16:14

Para: Alexander Donoso

Igual, voy a insistir.

¿Por qué un final triste, señor Donoso?

¿Mientras escribía, usted de pronto se dijo «Al diablo con esto, que no se queden juntos»?

Entiendo que «no todos los finales son felices». Pero quiero saber en este caso POR QUÉ no lo es.

Cada libro fue hermoso. Sus lectores prácticamente queremos tatuarnos en la frente las promesas que se hicieron Esteban y Cristina, pero ¡qué final!

Por ejemplo, en el segundo libro hay problemas: Están tensos por la boda, él tiene demasiado trabajo... Pero está Ricardo.

¿Por qué crear un Ricardo para separarlos?

¡Y por qué Ricardo tiene que ser hermano de Esteban!

No es justo que Cristina haya engañado a Esteban con el hermano de este. Es decir, ¡planeaban su boda! Y usted escribió ese final tan trágico, ¡tan corta venas! Tiene a Esteban llegando tres horas más temprano al apartamento con flores en mano para encontrar a Cristina y a Ricardo en LA CAMA :(Fue impactante. Fue brutal. Fue... ¡demasiado cruel! Y después, todo el asunto con el jardinero. ¿Qué diablos fue eso?

¿Por qué, señor Donoso?

¿Por qué Cristina y Esteban no merecían un final feliz?

Atentamente,

Carolina Navarro

La lectora triste y molesta

Espero ansiosa la respuesta, aunque no llega hasta una hora después.

De: Alexander Donoso

Asunto: ...

Fecha: 17 de diciembre de 2015 17:31

Para: Café y letras

Porque no.

No es lo que esperaba leer después de pasar noches sin dormir mientras me preguntaba por qué dos personajes tan hermosos se alejaron abruptamente.

De: Café y letras

Asunto: ¿?

Fecha: 17 de diciembre de 2015 17:36

Para: Alexander Donoso

¿Porque no?

Entiendo que ustedes los escritores «tengan» que escribir el final tal como está en su cabeza, pero no comprendo por qué el de La cama tuvo que ser tan triste </3 Cristina y Ricardo ni siquiera le dan razones a Esteban solo engañan y huyen de él. ¡Como dos descarados! Y eso no puede ser cuando en el primer libro conocimos a una Cristina tan tierna; y Esteban y Ricardo, además de hermanos, eran buenos amigos.

Esteban no ve señales de alerta (puede que por estar ocupado con su trabajo) y, cuando creemos que todo será maravilloso porque están a una semana de la boda... ¡La cama! :(Es usted muy cruel, señor Donoso. ¿Por qué no nos preparó para un final así?

¿Sabía que hay grupos en Facebook comentando el final del último libro? También hay foros, grupos de WhatsApp, Etiquetas en Twitter. Busque #YoOodioAlexanderDonoso en Twitter.

Usted arruinó la vida de muchas personas con ese final, porque sentimos que fue egoísta. ¿Se despertó de mal humor el día que escribió el final? ¿Por qué terminar una historia de amor tan hermosa con una infidelidad? ¿POR QUÉ?

Atentamente,

*Carolina Navarro
Desahogándome.*

Esta vez tarda menos en responder.

De: Alexander Donoso

Asunto: ...

Fecha: 17 de diciembre de 2015 17:56

Para: Café y letras

La vida es así, señorita Navarro. Todo nos está saliendo bien, hay muchos planes, una boda con la mujer que amas. Cuando de repente, la descubres en la cama con tu hermano. Es... como es.

De: Café y letras

Asunto: ¡No!

Fecha: 17 de diciembre de 2015 18:00

Para: Alexander Donoso

Pero, ¿no pudo pensar en otro final?

¿Acaso los escritores consideran que un buen libro debe tener un final triste? Es que últimamente me he topado con demasiados finales tristes :(

De: Alexander Donoso

Asunto: Lo lamento

Fecha: 17 de diciembre de 2015 18:03

Para: Café y letras

No podía haber otro final, señorita Navarro.

De: Café y letras

Asunto: Pero...

Fecha: 17 de diciembre de 2015 18:10

Para: Alexander Donoso

Pero, ¿POR QUÉ? Esteban y Cristina no se lo merecían :(¿Sabe qué? Usted debería escribir un cuarto libro en el que Ricardo muera ahogado en las lágrimas que Cristina derramará por el arrepentimiento de haber engañado a Esteban. ¡ja!

Eso sería maravilloso. Es genuino acceder a darnos otra oportunidad tras perdonar nuestras equivocaciones. De todos modos, en este caso...

De: Alexander Donoso

Asunto: ...

Fecha: 17 de diciembre de 2015 18:14

Para: Café y letras

Jajajajaja

Usted es muy ocurrente.

Respóndame algo: ¿Cree que Esteban estaría dispuesto a perdonar a Cristina?

De: Café y letras

Asunto: Rayos.

Fecha: 17 de diciembre de 2015 18:16

Para: Alexander Donoso

Sí.

¿No?

No :(

Quizás, en parte...

Debería perdonarla para sanar su alma, pero no estaría bien que regrese con ella después de lo que le hizo.

Maldita cama :(</3

De: Alexander Donoso

Asunto: ...

Fecha: 17 de diciembre de 2015 18:20

Para: Café y letras

Exacto.

«Pero tiene que haber una solución», me digo. Se lo propondré en nombre de los lectores que hemos llorado por culpa de su novela.

De: Café y letras

Asunto: Idea millonaria

Fecha: 17 de diciembre de 2015 18:28

Para: Alexander Donoso

¡Ya sé!

Un cuarto libro en el que Esteban encuentre un nuevo amor :) ♥

De: Alexander Donoso

Asunto: ...

Fecha: 17 de diciembre de 2015 18:35

Para: Café y letras

...

De: Café y letras

Asunto: Admita que es buena idea.

Fecha: 17 de diciembre de 2015 18:37

Para: Alexander Donoso

¿Qué?

De: Alexander Donoso

Asunto: ...

Fecha: 17 de diciembre de 2015 18:40

Para: Café y letras

Esteban no está preparado para eso, señorita Navarro.

De: Café y letras

Asunto: N00000

Fecha: 17 de diciembre de 2015 18:43

Para: Alexander Donoso

Lo está.

Oiga, no le deje ese final triste a Esteban :(Después de ser un médico exitoso y tenerlo todo, no merece terminar como un ermitaño que solo le da la cara a su mamá y a su hermana, y que se alejó del mundo para escribir un montón de novelas con finales tristes...

Un momento.

Un cliente demanda mi atención, sin embargo no puedo poner atención a otra cosa que no sea... Es que no acepto que... Es que no.

No puede ser. No puede ser.

De: Alexander Donoso

Asunto: ...

Fecha: 17 de diciembre de 2015 18:44

Para: Café y letras

¿Mjm?

—No puede ser —me repito en voz baja—. Aunque...

Antes de responder, miro hacia todos lados como si, valga como ejemplo, intentara ocultar lo que hago.

De: Café y letras

Asunto: No puede ser.

Fecha: 17 de diciembre de 2015 18:46

Para: Alexander Donoso

¿La cama está basada en una historia real? ¿Usted es Esteban?

Mi corazón late al ritmo de una melodía deprimente.

De: Alexander Donoso

Asunto: ...

Fecha: 17 de diciembre de 2015 18:47

Para: Café y letras

;)

Capítulo 3

Camino por las calles con actitud pensativa. Saco el móvil de mi bolso y lo guardo otra vez antes de mirarlo, tropiezo con las personas y olvido un par de veces hacia dónde me dirijo. «Tú no eres patosa, Carolina», me regaña. Debo hacer una cosa a la vez, concentrarme y pensar más tarde en Alexander.

Me detengo frente a un edificio de apartamentos, entro al vestíbulo y empiezo a subir las escaleras. Si hay elevador, no sirve porque nunca he visto a alguien buscarlo, de modo que no me molesto en preguntar. Es un edificio modesto que tampoco cuenta con portero.

—Caro, pasa. Te estaba esperando. —Aníbal es atento conmigo. Siempre lo ha sido. Entro a su apartamento—. Revisé lo que escribiste durante la última clase. Oye, ahí tienes algo. —Me felicita.

Y me siento la heroína de una novela de fantasía épica cuando hace eso.

—¿Te parece?

Tomo asiento. Aníbal vive aquí, pero el lugar está acondicionado como sitio de trabajo. Aquí nos reunimos cada jueves muchos aspirantes a escritores.

—Sí, se lo mostré a Helen y a ella le encantó.

Ahora me embarga el desánimo. ¿Por qué siempre tiene que mencionar a su novia?

—Que bien —aprieto mis labios y evito expresar algo más.

—Dice que tu estilo le recuerda un poco al de Rainbow Rowell.

Siento que es un golpe a mi pecho y lo dejo entrever con una mueca.

—No quiero que mi estilo le recuerdo al de Rainbow Rowell.

—¿Entonces al de quién? —Él me mira con extrañeza. —Carolina Navarro. Quiero

tener el estilo de Carolina. Quiero... ser yo misma.

—¡Exacto! —aplaude—. Esa es la actitud. Ser único. Ser tú. No uno más.

Ahora le sonrío. Aníbal es un excelente profesor. Gracias a él, insisto, empecé a leer a Alexander. Aunque...

—Ya superaste tu fase Alexander Donoso. —Lanza otra felicitación.

Él siempre crítica que, cuando recién me inscribí en el taller, imité el estilo de Alexander. Ahora me abochorna acordarme de eso.

—Era mi escritor favorito. Al que, cabe recordar, leí gracias a ti —enarco una ceja en su dirección porque él sabe que contribuyó a que la trilogía *La cama* arruinara mi existencia.

—¿Era?

Niego con la cabeza.

—Mejor hablemos de mi nueva idea.

Nos acomodamos en su sofá. En media hora empezarán a llegar otros escritores novatos. Mientras, debo aprovechar lo mejor posible nuestro tiempo a solas.

—Bien. Dime qué ideas has tenido últimamente.

Puedo hablar de cualquier cosa con él. Toda la semana espero con ansias nuestra media hora juntos. Aníbal me escucha, me aconseja, no me juzga y dice a todos que soy su alumna predilecta.

—Verás. —Me emociono cada que le comparto algo nuevo—. La semana pasada se me ocurrió una cosa loca.

Él se echa a reír. Tiene veintiocho años, su presencia impone, pero luce más jovial cuando ríe.

—Debe ser una de las mejores —sospecha.

Sonrío con duda.

—Tal vez.

A veces confundo si estamos platicando como cualquier profesor y su alumna o si estamos flirteando.

—Me pregunto qué será esta vez. ¿Monos voladores? ¿Una ciudad hecha de Nutella?

—No, ¿cómo crees? Esta vez apuesto por algo más ordinario —le advierto—. ¿Cómo te suena la idea de una mujer que vive en el campo?

—Ajá. —Él coge un lápiz y una hoja y empieza a anotar la idea para analizarla.

—Vive sola —repito—. Aunque todavía no sé si es solterona.

Él abre la boca con diversión:

—¿Qué problema tienes con las mujeres solteras?

Sé que últimamente le hablo mucho de mujeres solas.

—Será que reflejo en mis historias uno de mis miedos —admito esperando que no salte demasiado rubor a mis mejillas.

—No digas eso, Carolina. Tú eres dulce, amistosa y talentosa. —«Pero no hermosa. Al menos no para ti, Aníbal», pienso—. Un día, un hombre se dará cuenta de eso y enloquecerá por ti. Ya verás.

—O tal vez no. Porque es raro que me pasen cosas buenas.

—Caro...

—Pero no me desanimo. Jane Austen escribió historias increíbles y murió soltera — recuerdo.

—Era otra época. Tú tienes más opciones que Jane Austen.

—Pero tú no eres una de ellas... —musito.

—¿Cómo?

He aquí con otro ejemplo de imprudencia.

—Que mejor sigamos hablando de Ana Elisa —cambio de tema —. Creo que así la llamaré.

—Ana Elisa suena bien.

—Pues Ana Elisa recibe una invitación para participar en un concurso de repostería —empiezo—. Pero ella no entiende por qué o quién se la envía. Entonces, recuerda que cuando recién se mudó fue a una panadería en la que un misterioso panadero se mostró atento con ella.

Aníbal anota.

Le agradezco que me dedique más tiempo en comparación a sus otros alumnos. Aunque al principio esa actitud —aclaro— me hizo daño. Recibir tanta atención de su parte me confundió. Todavía me confunde. ¿Cómo explicarlo? No me atrevo a llamar amor a este sentimiento, pero casi. Lo que produce en mí mirar a Aníbal muchos escritores lo describen como amor.

○ ○ ○ ○

El jueves es mi día más social porque antes de regresar a casa asisto al taller de escritura y después me reúno con Vanesa. Hoy en particular tenemos mucho de qué hablar.

—No sé si preguntarte primero por Aníbal o por Alexander. —Vanesa quiere iniciar cuanto antes con el chismorreó.

Yo también.

Durante el primer rato, miramos escaparates en un almacén vintage, pero para platicar con mayor comodidad decidimos entrar luego a una cafetería.

—Alexander —digo—. Con Aníbal todo sigue igual.

—¿Sigue con la culona esa de su novia?

—Se llama Helen, Vane. —Entorno los ojos.

—Helen culo enorme. —A Vane le gusta darme una nalgada cada vez que dice eso—. Tu desventaja es que tú no tienes tanto culo.

—Oye, gracias —Finjo estar herida por el comentario.

Soy yo misma cuando estoy con Vanesa. Es el tipo de amiga con la que puedes comentar todo porque pillas tema de conversación con facilidad.

Encontramos un sitio libre y llamamos al mesero para ordenar antes de empezar a resolver «los enigmas del universo». Vamos a chismosear. Aunque es imposible hacerlo si no tenemos algo que comer.

—Tu boca haciéndose agua me dice que me voy a arrepentir de no haber pedido esos nachos. —Le doy otro mordisco a mi hamburguesa. Me pasa por no ver bien el menú.

—Igual, me gustan más los burritos. Ahora cuéntame con detalles lo de Alexander.

No te guardes nada —Hace énfasis en «Nada».

—Aún no lo puedo creer —digo con la boca medio llena.

—Tú último mensaje me dejó sin habla. Marco hasta me preguntó si me pasaba algo.

—¿Por qué? ¿Cómo le fue con la señorita «tengo el perfume *Rock'n Rose Couture* de Valentino»?

—No cambies de tema. Ese es el siguiente punto a tratar. —Vanesa coloca un nacho con queso frente a mi nariz para que me arrepienta aún más de no haber pedido lo mismo que ella—. Primero, quiero saber todo sobre Donoso.

—Él es el verdadero Esteban.

—Eso ya lo sé. Pero, ¿qué? ¿Cómo? ¿Cuándo? ¿QUIÉN? ¿POR QUÉ?

Me encojo de hombros.

—¿Qué? No sé. ¿Cómo? Tampoco. ¿Cuándo? Menos. ¿Quién? Hazme el favor. ¿Por qué? ¿Es en serio, Vanesa? No somos amigos íntimos. Ya no le envié otro correo después de que contestó con el guiño.

Es su turno de entornar los ojos.

—Por eso es que no sabes cómo, cuándo...

—No va a querer contarme eso.

—Tú qué sabes. —Se queja ella. Aprovecho para robarle un nacho.

—Siento pena por él. ¿Qué debí responderle? ¿«Lo siento»?

—O un «Oye, eres escritor. Deja salir la magia dentro de ti y cuéntamelo todo». Yo debí responder esos correos por ti.

—No lo hubieras hecho mejor que yo.

—Claro que sí, Navarro —decide.

—De todas formas, no está bien presionarle. Es obvio que para él lo de Cristina es un tema doloroso... y privado.

—Aunque...

—Privado —repito.

—Pero...

—No vayas ahí.

—¿Por qué siempre adivinas todo lo pienso? —Vanesa hace una mueca de fastidio.

—¿Porque soy tu mejor amiga?

Además, me niego a que Alexander ande de boca en boca por algo que, a mí, Carolina Navarro, me compartió en confianza.

—¿Ni siquiera puedo hablarlo con Mabel? —insiste Vanesa—. Caro, ella cree saber todo sobre Alexander. Todo —enfatisa—. Hoy por la mañana me escribió que ya tiene dos posibles cuentas de Instagram que le pertenecen a él. ¡Dos! ¿Puedes creerlo? Pero tú le escribiste.

—Esto es algo entre tú y yo, Vanesa —sentencio.

—Ay, te odio. —En venganza aleja sus nachos para que ya no robe otro.

—No. Me amas —objeto—. Sí no, ¿a quién le contarías sobre la señorita «tengo *Rock'n Rose Couture* de Valentino»?

—A ella también la odio —asegura.

—¿Y cómo supiste que usa ese perfume? ¿Oliste a Marco?

Vanesa puede llegar a ser bastante...

—Soy su asistente —defiende acomodando con coquetería su cabello—. Él confía en mí. Depende de mí. No dudes que un día incluso me pida escoger el papel con el que limpia su culo.

Y lo peor es que le creo.

Capítulo 4

De: Alexander Donoso

Asunto: Todo bien.

Fecha: 18 de diciembre de 2015 9:01

Para: Café y letras

Señorita Navarro,

Ya no me escribió. Espero esté bien. Porque yo estoy «bien». Ya pasaron cuatro años desde lo de La cama. Es prueba superada. Ahora vivo una vida tranquila en el apasionante encierro de mi apartamento.

Atentamente,

Alexander

No me esperaba un nuevo correo de Alexander.

—¿Qué pasa, Caro? —Me pregunta Michelle.

Sigo leyendo boquiabierta el correo.

—Nada —titubeo mientras pienso en pedirle que haga alguna otra cosa—. ¿Me ayudarías a buscar este libro de Oscar Wilde? —Le entrego un post-it—. Un cliente envió un correo pidiéndolo. Vendrá por él más tarde.

—Claro, pero ¿estás bien? Te noto...

—Sí. Es que... —No sé qué decir para que se marche.

—¿Más problemas con tu ex?

¿Qué tiene que ver Adrián con...? Oh, claro ella piensa que sufro por él.

—Sí. Eso es —miento.

—A mí también me costó superar a mi ex.

—Sí. Duele —Intento ignorarla. ¡Quiero responderle a Alexander!

Cansada de no obtener mucho más de mí, Michelle por fin se marcha.

De: Café y letras

Asunto: ¿Mmm?

Fecha: 18 de diciembre de 2015 9:09

Para: Alexander Donoso

Estimado Alexander,

¿Apasionante encierro dentro de su apartamento?

Atentamente,

Carolina Navarro

De: Alexander Donoso

Asunto: ...

Fecha: 18 de diciembre de 2015 9:13

Para: Café y letras

Pensé que había hablado de mí con su tía. Pero mejor si no.

¡¿Cómo?! Ahora me siento confundida.

Corro a buscar a tía Inés. La espero hasta que termina de atender a un cliente.

—¿Qué pasa, Caro? —pregunta. Mi semblante la preocupa.

—¿Hay algo que me quieras decir sobre... —Siento la boca seca.

—¿Sobre?

¿Está bien que le pregunte esto?

—Sobre Alexander Donoso —termino—. ¿Tú lo conoces, tía?

Consigo ponerla nerviosa.

—¿Por qué quieres saber eso?

¿Y por qué ella me responde una pregunta con otra pregunta?

—Eso no importa ahora. ¿Lo conoces, tía?

—Alexander —Tía Inés suspira mostrando cansancio—. Sí. Él ha venido a la librería. Agito mis brazos con indignación. ¿Acaso el Pentágono envió un comunicado pidiendo no hablar de este tema y fui la única que no lo miró?

—¿Y cuándo pensabas decírmelo?

Me siento dolida. ¿Por qué yo no sabía que Alexander vino? Tía Inés sabe que ansío conocerlo.

—Ay, Caro. Yo no lo he tratado. —Ella me acompaña de regreso al mostrador—. Solo tengo presente que un día vino a la cafetería, vio en alguna pared nuestro correo electrónico de atención al cliente y envió algunas sugerencias para el menú.

—¿En serio hizo eso?

Oh Dios, mi escritor favorito respiró el mismo aire que yo. ¡Nadie más respire aquí!

—Sí. Y como sé que te gusta, le pedí volver y organizar, qué sé yo, una firma de libros, una convivencia con nuestro club de lectura, pero respondió que no.

—¿Por qué?

Quiero echarme a llorar. ¿Por qué se esconde?

Tía Inés evade mi mirada.

—No puedo decirte eso.

—¿Por qué no? —Tengo saberlo—. ¿Tú si sabes el porqué de tanto misterio? Alexander no hace apariciones públicas. —Paso queja—. Sus lectores nunca hemos visto su rostro. Ni siquiera tenemos la certeza de que Alexander Donoso sea su verdadero nombre o si escribe con un seudónimo.

Ella me sigue evadiendo.

—Tiene sus razones, Caro.

—Pero eso no me dice nada.

Y tía Inés no quiso aclarar más.

De: Café y letras

Asunto: Más respuestas.

Fecha: 18 de diciembre de 2015 10:18

Para: Alexander Donoso

¿Alexander Donoso es un seudónimo o es el verdadero nombre de Esteban?

P. D. Mi tía no quiso hablarme de usted.

De: Alexander Donoso

Asunto: ...

Fecha: 18 de diciembre de 2015 10:31

Para: Café y letras

Oh, no. Creo que ya respondí suficientes preguntas sobre mí.

P. D. Dígale a su tía que Gracias.

De: Café y letras

Asunto: Más respuestas :(

Fecha: 18 de diciembre de 2015 10:38

Para: Alexander Donoso

Si ya hubiera superado lo de Cristina, no se negaría a hablar de eso. Piénselo.

Mire, si se siente incómodo o solo en esto, permítame decirle —a manera de ser más empáticos— que yo también estoy dentro de una relación dañina. Estoy enamorada de mi profesor de Escritura creativa y él tiene novia. Casi una prometida </3

Puede que por eso me afectó de manera personal La cama.

De: Alexander Donoso

Asunto: ...

Fecha: 18 de diciembre de 2015 11:11

Para: Café y letras

Me niego a hablar de eso con usted porque:

- 1. No la conozco.*
- 2. No es mi psicólogo.*
- 3. Simplemente no quiero hablar de eso.*

Y no me siento incómodo.

Sobre su profesor: Aléjese. Hay muchos otros talleres de Escritura Creativa.

De: Café y letras

Asunto: Quiero respuestas :(

Fecha: 18 de diciembre de 2015 11:15

Para: Alexander Donoso

- 1. ¿No es mejor hablar del tema con alguien que no conoce?*
- 2. Estudié psicología :) :) (en serio).*
- 3. Aunque, si no le apetece hablar, está bien.*

Dice no sentirse incómodo, pero ¿se siente solo? Eso no lo respondió.

Sobre el profesor: No.

De: Alexander Donoso

Asunto: Insistente.

Fecha: 18 de diciembre de 2015 11:20

Para: Café y letras

Es usted bastante molesta, ¿sabe?

De: Café y letras

Asunto: ...

Fecha: 18 de diciembre de 2015 11:33

Para: Alexander Donoso

¡Es su culpa por traumarme con La cama!

De: Alexander Donoso

Asunto: ...

Fecha: 18 de diciembre de 2015 11:22

Para: Café y letras

...

Hora de tirar la bomba. Trueno mis dedos y vuelvo a colocarlos sobre el teclado del ordenador. Yo no quería llegar a medidas extremas, pero no queda más remedio.

De: Café y letras

Asunto: ¿...?

Fecha: 18 de diciembre de 2015 11:37

Para: Alexander Donoso

¿Sabía que en Wattpad y en algunos blogs hay fanfics de La cama? Todos con finales felices y alto contenido sexual :). En uno, hasta lo lían a usted con su jardinero, pues muchos asumen que Esteban (o sea, usted) se volvió gay después de la infidelidad.

De: Alexander Donoso

Asunto: Ok...

Fecha: 18 de diciembre de 2015 11:40

Para: Café y letras

¿Tenía que enterarme de eso?

¡Sí! Adoro el romanticismo literario sin importar las cualidades o el género de sus protagonistas.

De: Café y letras

Asunto: ¡Sí!

Fecha: 18 de diciembre de 2015 11:47

Para: Alexander Donoso

Hay un fic que es mi favorito :) ♥ En ese, usted hasta lo llama a él (al jardinero) «osito» :3

De: Alexander Donoso

Asunto: ...

Fecha: 18 de diciembre de 2015 11:50

Para: Café y letras

Señorita Navarro, ese hombre todavía es mi jardinero.

Creo que se enfadó. Contengo mi risa.

De: Café y letras

Asunto: Que cuchi.

Fecha: 18 de diciembre de 2015 11:54

Para: Alexander Donoso
Awww :3
De: Alexander Donoso
Asunto: ...
Fecha: 18 de diciembre de 2015 12:02
Para: Café y letras
¡Y no es ningún osito!

Esta vez sí me suelto a reír. Tía Inés creerá que leo una historieta cómica.

De: Café y letras
Asunto: Rarr...
Fecha: 18 de diciembre de 2015 12:08
Para: Alexander Donoso
¿Ño? :3
P. D. Le dejo el enlace al fic. Léalo y me escribe. Tiene muchos votos en Wattpad ♥
<http://www.wattpad.com/Fanfic/UnaCamaLlenaDeRosas>

De: Alexander Donoso
Asunto: ...
Fecha: 18 de diciembre de 2015 16:23
Para: Café y letras
...

De: Café y letras
Asunto: Quiero saber.
Fecha: 18 de diciembre de 2015 16:34
Para: Alexander Donoso
Ya lo leyó, ¿cierto? ¿Qué tal? :) ♥ Lo escribió mi amiga Vanesa.

Tardo más de tres horas en responder. Sí tuvo que gustarle.

De: Alexander Donoso
Asunto: ...
Fecha: 18 de diciembre de 2015 13:40
Para: Café y letras
Necesito hablar con mi terapeuta.

O quizá no.

De: Café y letras
Asunto: ...

Fecha: 18 de diciembre de 2015 13:42
Para: Alexander Donoso
¡Esto es su culpa por traumarnos con La cama!

De: Alexander Donoso
Asunto: ...
Fecha: 18 de diciembre de 2015 13:44
Para: Café y letras
...

Capítulo 5

De: Café y letras
Asunto: Libros vendidos.
Fecha: 19 de diciembre de 2015 18:37
Para: Alexander Donoso
Buenas noches, señor Donoso
Le alegrará saber que se agotaron todos los libros firmados.
Atentamente,

Carolina Navarro

¿Responderá? En lo que espero reviso los pendientes que tengo para el día.

De: Alexander Donoso

Asunto: Hola
Fecha: 19 de diciembre de 2015 19:03
Para: Café y letras
Me alegró más recibir otro correo suyo.

Oh. Ni siquiera trato de disimular mi sorpresa.

De: Café y letras
Asunto: ¿En serio? :O
Fecha: 19 de diciembre de 2015 19:09
Para: Alexander Donoso
Pensé que le molestaban :(

De: Alexander Donoso
Asunto: Mmm...
Fecha: 19 de diciembre de 2015 19:12
Para: Café y letras
Masoquismo, le llaman.
Además, estoy aburrido...
¿Cuál es su trabajo en Café y letras, señorita Navarro? ¿Acosar escritores?

De: Café y letras
Asunto: Trabajo soñado
Fecha: 19 de diciembre de 2015 19:16
Para: Alexander Donoso
¡Uy, sí! ¡Hasta tengo una base de datos! Nicholas Sparks, Jojo Moyes, Isabel Allende, John Green y George R. R. Martin son los que más me odian.

Sí, eso fue sarcasmo.

De: Alexander Donoso
Asunto: Interesante
Fecha: 19 de diciembre de 2015 19:21
Para: Café y letras
De acuerdo. Perfecto. Me hubiera preocupado de haber mencionado a Richard Dawkins. Pero supongo que acosar a esos escritores está bien.

De: Café y letras
Asunto: ...
Fecha: 19 de diciembre de 2015 19:23
Para: Alexander Donoso
¿¿¿???

¿Y usted a qué se dedica? Además de novelista que arruina vidas.

De: Alexander Donoso

Asunto: Jajajaja

Fecha: 19 de diciembre de 2015 19:27

Para: Café y letras

Ouch.

¿Ha leído La metamorfosis de Franz Kafka?

De: Café y letras

Asunto: No

Fecha: 19 de diciembre de 2015 19:30

Para: Alexander Donoso

Mmmm No, ¿por qué?

Sí, la leí, pero no quiero hablar de eso ahora. En esta etapa de mi vida necesito finales felices. Esperanza.

De: Alexander Donoso

Asunto: Un insecto.

Fecha: 19 de diciembre de 2015 19:37

Para: Café y letras

Porque haberlo leído daría respuesta a su pregunta.

En fin ¿A qué me dedico además de arruinar vidas? Veamos. A veces debato mis opiniones en foros de CNN, soy el tipo que insiste en tener la razón. A veces leo. Aunque actualmente intento escribir otra novela. Ah... y tengo Netflix.

Espero con eso responder a su pregunta.

De: Café y letras

Asunto: Vaya...

Fecha: 19 de diciembre de 2015 19:41

Para: Alexander Donoso

- 1. Así que le molestan las personas con opiniones diferentes a la suya.*
- 2. ¿Qué lee actualmente?*
- 3. ¿Otra novela?! ♥ Retiro lo dicho. ¡Sí leeré otro libro suyo! :) ♥*
- 4. Ojalá pudiera pagar Netflix :(*

De: Alexander Donoso

Asunto: ...

Fecha: 19 de diciembre de 2015 19:46

Para: Café y letras

1. *Es que solo debato sobre temas que me apasionan.*
2. *Estoy relejendo Cuento de Navidad de Charles Dickens. No pregunte por qué*
3. *No verá en mucho tiempo otra novela mía. El proceso creativo de este nuevo libro es lento.*
4. *Olvídese de Netflix, lea libros.*

De: Café y letras

Asunto: Insistiré (no es que no se lo esperara)

Fecha: 19 de diciembre de 2015 19:50

Para: Alexander Donoso

1. *¿Qué temas le apasionan?*
2. *xD Dígame, ¿está relejendo Cuento de Navidad porque se identifica con Ebenezer Scrooge?*
3. *¿Al menos puedo saber de qué trata su nuevo libro?*
4. *¿Qué libro me recomienda leer?*

De: Alexander Donoso

Asunto: ...

Fecha: 19 de diciembre de 2015 20:11

Para: Café y letras

1. *Política. Religión. Teorías de conspiración...*
2. *Que no pregunte eso.*
3. *No.*
4. *Algo diferente a lo que ha leído hasta ahora. Por ejemplo, Narraciones extraordinarias de Edgar Allan Poe.*

De: Café y letras

Asunto: Más preguntas

Fecha: 19 de diciembre de 2015 20:19

Para: Alexander Donoso

1. *¿Teorías de conspiración? ¿Cree en los reptilianos y en los illuminatis? xD*
2. *¿Por qué no?*
3. *¿Por qué no?*
4. *¿Por qué afirma que no he leído he ese libro? Usted no me conoce.*

De: Alexander Donoso

Asunto: Verá...

Fecha: 19 de diciembre de 2015 20:23

Para: Café y letras

1. *Tan solo me considero una persona de mente abierta.*
2. *Porque no.*

3. Porque no. Me lo prohibió mi agente. Lo lamento.

4. ¿Ya lo leyó? Comentémoslo entonces.

Me atrapó. No, no he leído ese libro de Poe. Me he enfocado más en consumir todo lo que encuentro en la sección de romance.

De: Café y letras

Asunto: Mentes abiertas.

Fecha: 19 de diciembre de 2015 20:28

Para: Alexander Donoso

1. Yo también soy una persona de mente abierta. Aunque ahora que lo pienso, ¿usted es reptiliano? ¿Por eso nunca se deja ver? :v

2. ¿Por qué porque no?

3. Ok.

4. Ok, no lo he leído :(

De: Alexander Donoso

Asunto: Insistente una vez más.

Fecha: 19 de diciembre de 2015 20:34

Para: Café y letras

1. De ser reptiliano, ¿cree que le diría que soy reptiliano? Y ya deje de usar tanto ---> :v :3

♥

2. No me va a dejar en paz hasta que sepa por qué, ¿cierto?

3. Pero le puedo permitir hacerme dos preguntas más sobre La cama.

4. Léalo.

«Y ya deje de usar tanto ---> :v :3 ♥». ¿Por qué él lo dice? Yo escribo como mejor me parezca, en especial cuando intento ser expresiva. Una «carita» a veces implica mucho más que lo que dicen las palabras.

De: Café y letras

Asunto: :3 :v :) ♥

Fecha: 19 de diciembre de 2015 20:37

Para: Alexander Donoso

1. Buen punto.

2. No. Confiese.

3. ¡Wuju! ¿Puedo saber qué fue de Cristina y Ricardo? Aunque si no me quiere decir, está bien.

4. Ok.

De: Alexander Donoso

Asunto: De acuerdo.

Fecha: 19 de diciembre de 2015 20:54

Para: Café y letra

1. ;)

2. *Está bien, pero prometa no reírse.*

Mis sobrinitos (edades entre 3 y 11 años) montarán estas fiestas la obra Cuento de Navidad y antier me notificaron que soy parte del «cast» (palabras de Mariana, directora de escena. 9 años) Interpretaré a Ebenezer Scrooge (De acuerdo, ríase). Aunque, a decir verdad, lo que más me preocupa es que Tini (encargada de escenografía. 7 años) me informó que «encanecerá» mi cabello con talco para bebé. Además, usaré un pijama de mi abuelo que sufre de incontinencia gastrointestinal.

Ya la imagino riendo.

3. *Tal como lo narro en el libro, Cristina y Ricardo se marcharon del país. De lo poco que sé sobre ellos, tengo entendido que ahora tienen un hijo. Mi familia no los quiere ver. Ni siquiera mi madre, que tal como la describo en la historia, es una santa. Sin embargo, no ha perdonado a Ricardo. Menos después de que (sin mi consentimiento) ella y mis hermanas leyeron La cama.*

4. *Le encantará.*

Talco para bebé. Me parto de la risa. No obstante, eso quiere decir que todavía no tiene canas. ¡Vanesa tiene razón! Alexander es joven. En el libro Esteban tiene veinticuatro años, y, en otro correo, mencionó que ya pasaron cuatro años desde lo de *La cama*. ¿Eso quiere decir que Alexander tiene veintiocho? Son tantas mis dudas. Le tengo que contar esto a Vanesa.

De: Café y letras

Asunto: Gracias por la explicación.

Fecha: 19 de diciembre de 2015 21:01

Para: Alexander Donoso

1. :P

2. *JAJAJAJAJAJA ¿Podré ver fotos? :3*

3. *Hubiera prefero leer que Cristina también le fue infiel a Ricardo y que ahora están separados. Pero lamento que todo lo que pasó siga siendo difícil para su familia.*

4. *Yo le cuento.*

P. D. Mi tía está a punto de cerrar la librería, lo leo mañana :)

De: Alexander Donoso

Asunto: Con cuidado.

Fecha: 19 de diciembre de 2015 21:05

Para: Café y letras

1. ...

2. *¡NO!*

3. *Mi familia está bien. No se preocupe por ellos.*

4. *Ok.*

P. D. Hasta luego, Carolina.

¿Hasta luego? Releo muchas veces la posdata al mismo tiempo que sonrío. Tomaré eso como un permiso para escribirle más correos.

Capítulo 6

Vivo con mi hermana y su esposo en un barrio de clase media en la ciudad de Ontiva. Me mudé hace seis años desde el pueblo en el que crecimos.

Natalia, mi hermana, es buena conmigo. Me permite ocupar una habitación en su casa sin pagar renta. Solo debo ayudar con los gastos de la comida y, a veces, cuidar a mis sobrinos, que no es ningún trabajo porque los amo.

Sin embargo, quisiera ser más independiente y vivir en otro lugar. Lo hemos platicado con Vanesa: mudarnos a un apartamento juntas y compartir la renta. Pero yo solo he tenido trabajos inestables y las dos ganamos una miseria, porque a ella solo le aumentan la carga laboral; y en mi caso, tía Inés me paga lo justo. Pero no me quejo, para alguien que ama los libros, trabajar en una librería no es exactamente un trabajo.

Me desvisto con prisa y me pongo luego mi pijama mientras sostengo el móvil con una mano. Le estoy timbrando a Vanesa. Hay mucho para comentar.

—No es tan malo como parece —digo en cuanto contesta.

—¿Empezar la dieta en diciembre?

—¿Crees que necesito hacer dieta? —Me quejo.

—¿Qué mujer no necesita hacer dieta? Porque si necesitas hacer dieta, no eres delgada, solo eres gorda en pausa.

—Entonces soy gorda en pausa —suspiro.

Escucho que Vanesa bufa.

—También soy gorda en pausa. ¿Qué dices que no es malo?

—Alexander.

—¿Te sigues escribiendo con él?

La he sorprendido.

—Hoy me dio a entender que le entretienen mis correos —digo con diversión.

—¿Le adjuntas fotos desnuda?

—Con poses gatunas.

—Eso imaginé. ¿Lo harán por *Skype* un día de estos?

—Bueno, ya. —Hago girar mis ojos—. Te decía que no está tan mal. Se compara con un personaje de Kafka, pero aparte de eso, es normal.

¿Comparado con quién sería «normal», ahora que lo pienso?

—Pero no va a reescribir *La cama*.

—No. —Duele decirlo.

—¿Tampoco un cuarto libro?

—Tampoco.

—Lo odio, Caro.

Yo me encuentro en la fase de resignación.

—Supongo que tiene sus razones. —Lo defiendo. ¿Por qué lo defiendo? Trato de concentrarme—. Oye, escucho mucho *tac, tac, tac* ¿Qué estás haciendo?

—Tecleando rápido.

—¿Wattpad?

Vanesa aprovecha de mejor manera su tiempo desde que encontró una red social para publicar historias y recibir comentarios de quienes las leen.

—No he publicado nada nuevo en una semana. Mis lectores ya me amenazaron con enviar a un sicario.

—Lo dicen en broma, ¿no?

—Eso espero.

Yo vuelvo a mi pijama.

—Te animará saber que hoy le envié el enlace de tu *fic* a Alexander —advierto, feliz del caos que estoy a punto de provocar.

—¿Cómo? —Vanesa se sobresalta—. ¡Oye, no! Ese fue mi primer *fic*. Ahora escribo mejor.

—Pero es el único que tienes de *La cama*.

—Ay no ¿Al menos le gustó? ¿Le dio votos?

Tengo que reír.

—Es un *fic* gay, Vanesa.

—¿Y? ¿El tipo es homofóbico? —se preocupa.

—¿Cómo te sentirías si te liaran con tu jardinera en un *fic* lésbico?

Escucho que deja de teclear.

—Eso depende —dice. No puedo creer que lo esté pensando—. ¿Ella tendría el físico de Jennifer Lawrence?

—No, se parecería a Rosie O'Donnell.

—Ay, te odio.

Al terminar con mi pijama empiezo a acomodar mis almohadas.

—Otra vez dejaste de teclear, ¿ya publicaste? —Con una mano arreglo mi cama y con la otra sostengo el móvil. Platicar con Vanesa es parte de mi rutina.

—Sí. A esta historia solo le faltan tres capítulos —asegura, orgullosa.

—Genial.

—Y creo que estoy lista para empezar una nueva.

Me meto entre mis sábanas. Leeré lo que escribió Vanesa desde mi móvil.

—Doble genial. ¿Esta vez sobre quiénes...?

—Historia nueva, Carolina —insiste.

—Sí, pero, ¿qué personajes serán los...?

—Nueva. Esta vez no será un *fanfic*. Voy a escribir algo original.

—¿Hablas en serio? —Tengo que sentarme.

Esto es importante. Realmente importante. Hasta ahora, Vanesa únicamente ha escrito sobre personajes que pertenecen a otros escritores. Fanfics.

—*Yep*. Estoy lista. Yo no tengo un profesor de Escritura creativa que me detenga antes de saltar al agua.

Gruño.

—Oye, esto no es sobre mí.

—Esta historia será única —continúa, ignorándome—. Sin duda digna de un premio Nobel de literatura.

—¿Tanto así? ¿Y cómo se va llamar?

—«Me voy follar a mi jefe».

—Vanesa...

—Categoría +18 —añade con orgullo.

Niego con la cabeza.

—Dudo que ganes un Nobel de literatura con eso.

—Ya sé. Esos jueces suecos son tan esnobs como Aníbal.

Otra vez saca el tema «Aníbal».

—Oye, Aníbal es un gran escritor.

—¿Cuántos libros dices que tiene publicados? —pregunta ella con sarcasmo.

Odio cuando hace eso.

—Ya te lo he dicho: Ninguno porque todavía no tiene esa gran idea que sí valdrá la pena escribir.

—Bla. Bla. Bla ¿Y por eso te detiene a ti?

—Vanesa...

—Y lo odio por eso. Eres mejor que yo escribiendo.

Aquí vamos de nuevo.

Tengo un sinfín de borradores en mi ordenador, aunque jamás he terminado de escribir alguna novela. Imagino el final, sí... pero no lo escribo. Siento que de alguna manera lo echaré a perder y mi idea se convertirá en basura. Además, me desanima la idea de recibir malas críticas.

—Oye, no hablemos sobre Aníbal hoy. —No quiero discutir con ella—. Entonces, ¿vas a escribir sobre Marco? —No puedo creerlo.

Siempre consigo distraerla cuando incluyo el tema «Marco» en la conversación. Cada una es portera de su propio castillo imaginario.

—Pero cambiaré nuestros nombres. Alexander me dio la idea.

—¿Y si se entera? Grupo M no es una empresa tan grande.

—Llena de más esnobs arrogantes que solo leen a Cortázar y que miran sobre el hombro a los autores nuevos. ¿Qué es lo peor que podría pasar? Ninguno de nuestros compañeros de trabajo tiene cuenta en Wattpad.

—No te confíes.

Soy la más sensata de las dos, creo que eso ya quedó claro.

—No hay nada de qué preocuparse. Tú tranquila. Ahora escucha con qué frase empezará mi novela —Me cambia de tema—. «Mi jefe tiene las mejores nalgas de esta ciudad».

—Vanesa...

A pesar de todo, la admiro porque no tiene miedo a la hora de iniciar algo. No le faltan agallas para tirarse al agua, la cague o no. Vanesa Salcedo tiene los ovarios mejor puestos que Carolina Navarro.

—Shhh. Cállate y escucha, que desde el primer capítulo hay mucho sexo.

Oh, cielos.

Cuando termino de hablar con Vanesa, salgo de mi cama y busco en mi estantería los libros de Alexander. El primero es una novela corta sobre un pianista que queda ciego después de un accidente. Los otros tres son: *La cama arreglada*, *La cama desecha* y *La cama sin almohadas*. Los tres libros de la trilogía *La cama*. Me tomo mi tiempo para acariciar cada una de las portadas. Mis libros favoritos. Mi escritor favorito. A veces me pregunto si te puedes enamorar de alguien por cómo escribe.

A continuación abro uno por uno los libros y leo las dedicatorias.

«Para quien esté viviendo en las tinieblas», se lee en el primero.

Busco el año de edición. Lo publicó el mismo año que el primer libro de *La cama*. ¿Ese dato es importante?

Los otros tres libros no tienen dedicatoria.

«¿Qué es lo que escondes, Alexander?»

Capítulo 7

Mi primer libro fue *Aventuras de los trillizos ABC*, lo leí como tarea para la escuela. Y recuerdo que cuando lo terminé, le pedí a papá comprarme más; y él, en su infinito amor por mí, me compró un título cada mes hasta el día que murió. A pesar de eso, no quise ser escritora hasta esa noche en la que me enojé por el final de una historia y me dije que yo la hubiera escrito mejor. Fue casi lo mismo con Vanesa. Sin embargo, mientras ella optó por publicar historias en Wattpad, yo me inscribí en el taller de escritura con Aníbal, pese a que veces pienso que Vanesa tiene razón. ¿Qué estoy esperando para empezar a dar forma a alguna de mis ideas? ¿Mejorar como escritora? Aníbal dice que solo vale la pena escribir las buenas ideas, pero ¿y si nunca llega a mí esa gran idea? ¿Y quién decide si algo es o no es una buena idea? ¿Quién, si todos tenemos gustos distintos?

Aun así, él dice que no debería y que lo arruinaré si me precipito.

Michelle apoya sus codos en mi mostrador cuando estoy releendo los correos de Alexander. Me apresuro a minimizar todo en el ordenador para esconderlo de su ojo curioso.

—¿Al salir de aquí me acompañas a ponerme uñas?

Me muestra sus acrílicas. Esta vez sí me atrapó con la guardia baja.

—Eh...

—Vamos —intenta animarme—. Es en el local de una amiga.

—¿No saldremos muy tarde? —Busco alguna excusa—. No quiero perder el último bus a casa de mi hermana.

—Estaremos bien. Con suerte y también te animas a ponerte uñas.

Miro mis manos. ¿Por qué algunas mujeres asumen que todas queremos lo mismo?

—¿No es difícil teclear con acrílicas? —pregunto.

Una pregunta tonta. Vanesa se pone uñas y ella casi siempre está en el ordenador.

—¿Cómo crees? —Se ríe de mí—. Entonces, ¿vienes?

No tengo más excusas.

—Vale.

Cuando Michelle se marcha decido enviarle otro correo a Alexander. El problema es que no tengo un motivo real para ello.

De: Café y letras

Asunto: ...

Fecha: 21 de diciembre de 2015 11:01

Para: Alexander Donoso

Intento encontrar alguna excusa para escribirle otro correo :(

P. D. No me odie.

Me gusta saber más sobre él. Algunos persiguen a actores de Hollywood o a estrellas de la música. Yo, Carolina Navarro, me pongo rara con los escritores.

Pero él no responde rápido. «Oh, Dios, tal vez ya no me quiere responder. Pensaré que estoy loca y que lo acoso». Me deprimó sobre mi mostrador. «No debí enviar ese correo», me digo mil veces. Pero lo hice porque en el último, él escribió «Hasta luego, Carolina». Eso quiere decir que sí quiere que le escriba otra vez. O tal vez solo fue amable.

«Metiste la pata, Caro», me regaño.

Mis manos tiemblan hasta que leo su nombre en la bandeja de entrada.

De: Alexander Donoso

Asunto: Hola de nuevo.

Fecha: 21 de diciembre de 2015 11:44

Para: Café y letras

No es necesario que busque una excusa. Nunca dude en escribirme. Es entretenido leer sus correos.

Alexander

Sonrío. «Nunca dude en escribirme». Me está invitando a seguir en contacto.

De: Café y letras

Asunto: Hola

Fecha: 21 de diciembre de 2015 11:47

Para: Alexander Donoso

Es que pensé que me iba a dar una patada en el trasero :(

De: Alexander Donoso

Asunto: ¿?

Fecha: 21 de diciembre de 2015 11:48

Para: Café y letras

¿Siempre es tan dramática?

Podría haberme escrito, no sé, con el pretexto de que ya leyó el libro que le recomendé.

¿Dramática? Bueno, sí, un poco. Pero al menos no me escondo.

De: Café y letras

Asunto: No.

Fecha: 21 de diciembre de 2015 11:50

Para: Alexander Donoso

Lo empecé, pero no lo he terminado.

Sería vergonzoso confesar que me pasé el tiempo releendo sus novelas.

De: Alexander Donoso

Asunto: No hay problema

Fecha: 21 de diciembre de 2015 11:53

Para: Café y letras

No es competencia, léalo despacio. ¿Usted qué me recomienda leer?

Ojo a que el «qué me recomienda leer» abarca novelas, cuentos, reportajes, cómics...

Todo menos libros de autoayuda, por favor.

De: Café y letras

Asunto: Pensando...

Fecha: 21 de diciembre de 2015 11:55

Para: Alexander Donoso

¿Leerá cualquier cosa que le recomiende?

De: Alexander Donoso

Asunto: Claro.

Fecha: 21 de diciembre de 2015 11:56

Para: Café y letras

Prometido.

Su correo me inspira.

Cojo un poco de aire, ¿estoy segura de querer hacer esto? En cualquier caso, no tengo nada que perder. Ya me trató mal, ya se rio de mí, no puede hacer algo peor que eso.

Muevo de un lado al otro mi cuello para liberar tensión y empiezo a teclear.

De: Café y letras

Asunto: Lea esto.

Fecha: 21 de diciembre de 2015 12:17

Para: Alexander Donoso

La gota que cayó sobre el pico de aquel pájaro me obligó a darme cuenta de que estaba llorando, y que también estaba volando. Posiblemente mi cuerpo se había evaporado hasta convertirse en una nube y caería de regreso a él con la lluvia torrencial de agosto.

Morí bañada en lágrimas y ahora siempre regresaría como agua.

Edité diez veces el texto hasta que por fin decidí enviárselo.

De: Alexander Donoso

Asunto: Aplausos

Fecha: 21 de diciembre de 2015 12:21

Para: Café y letras

Muy bueno. Felicitaciones.

¡Muerdo! No tiene idea de lo importante que es su opinión para mí.

De: Café y letras

Asunto: Un momento.

Fecha: 21 de diciembre de 2015 12:22

Para: Alexander Donoso

¡¿Cómo supo que lo escribí yo?!

De: Alexander Donoso

Asunto: Es obvio.

Fecha: 21 de diciembre de 2015 12:25

Para: Café y letras

Sé leer entre líneas, Carolina.

Miro sobre mi hombro por el temor de que alguien me esté espiando.

De: Café y letras

Asunto: ...

Fecha: 21 de diciembre de 2015 12:27

Para: Alexander Donoso

Ya me dio miedo :(

De: Alexander Donoso

Asunto: Tonterías

Fecha: 21 de diciembre de 2015 12:30

Para: Café y letras

En ese texto está su voz, señorita Navarro.

Cambiando de tema, ¿de qué color son sus ojos, su piel y su cabello?

Tengo curiosidad.

¿Curiosidad? Me hace sonrojar. Él es el escritor famoso, hay tanto de lo que hablar sobre su trabajo o sobre sí mismo, ¿y quiere saber de mí?, ¿de la mujer con la vida más aburrida del mundo?

De: Café y letras

Asunto: Hagamos un trato

Fecha: 21 de diciembre de 2015 12:33

Para: Alexander Donoso

Se lo diré si usted me dice lo mismo.

Ajá, ahí lo tengo. «Quiero saber cómo eres».

De: Alexander Donoso

Asunto: De acuerdo.

Fecha: 21 de diciembre de 2015 12:37

Para: Café y letras

Lo mismo.

¡Eso es trampa! Pero no importa. Me hizo reír.

De: Café y letras

Asunto: Ja. Ja.

Fecha: 21 de diciembre de 2015 12:38

Para: Alexander Donoso

No se haga el gracioso -.-

De: Alexander Donoso

Asunto: ;)

Fecha: 21 de diciembre de 2015 12:40

Para: Café y letras

Mi apariencia es la de un hombre caucásico.

¿Ha visto fotos de Tom Cruise?

De: Café y letras

Asunto: Tom Cruise...

Fecha: 21 de diciembre de 2015 12:43

Para: Alexander Donoso

♥.♥ Sí.

De: Alexander Donoso

Asunto: Qué bien.

Fecha: 21 de diciembre de 2015 12:45

Para: Café y letras

Qué bien. A mi hermana también le gusta.

Volviendo al tema, yo me parezco a Ryan Reynolds. Aunque sin el mismo tórax ni el mismo rostro.

De: Café y letras

Asunto: Ja. Ja, una vez más.

Fecha: 21 de diciembre de 2015 12:46

Para: Alexander Donoso

Hoy está payasito :-)

Por cierto, gracias por «confirmarme» que estoy enviándole correos a un hombre. En algún momento mis amigas y yo nos cuestionamos la posibilidad de que Alexander Donoso fuese mujer.

De: Alexander Donoso

Asunto: Testosterona

Fecha: 21 de diciembre de 2015 12:48

Para: Café y letras

Soy hombre.

De: Café y letras

Asunto: Ajá

Fecha: 21 de diciembre de 2015 12:58

Para: Alexander Donoso

Con las piernas, los brazos y el cuello como los de Ryan Reynolds. Sí, ya entendí.

De: Alexander Donoso

Asunto: Jajaja

Fecha: 21 de diciembre de 2015 13:01

Para: Café y letras

Es su turno.

De: Café y letras

Asunto: Ok.

Fecha: 21 de diciembre de 2015 13:02

Para: Alexander Donoso

¿Le gusta Anne Hathaway?

De: Alexander Donoso

Asunto: Oh, no.

Fecha: 21 de diciembre de 2015 13:03

Para: Café y letras

La misma broma no funcionará dos veces, Carolina.

De: Café y letras

Asunto: Dijo que es mi turno.

Fecha: 21 de diciembre de 2015 13:05

Para: Alexander Donoso

Diga si le gusta Anne Hathaway -.-

De: Alexander Donoso

Asunto: Ok...

Fecha: 21 de diciembre de 2015 13:06

Para: Café y letras

Sí. Anne Hathaway me parece una mujer muy guapa.

De: Café y letras

Asunto: Bien.

Fecha: 21 de diciembre de 2015 13:09

Para: Alexander Donoso

Pues soy como ella se ve al inicio de la película Diario de una princesa :(

De: Alexander Donoso

Asunto: Ok.

Fecha: 21 de diciembre de 2015 13:10

Para: Café y letras

Sabe, es gracioso que usted asuma que yo vi Diario de una princesa.

De: Café y letras

Asunto: No puede ser

Fecha: 21 de diciembre de 2015 13:12

Para: Alexander Donoso

*¿Es broma? ¿Quién no ha visto Diario de una princesa? Oh, cierto, usted, el escritor misterioso *Inserte música de The Twilight Zone**

De: Alexander Donoso

Asunto: Wow

Fecha: 21 de diciembre de 2015 13:13

Para: Café y letras

¿Vio The Twilight Zone? Ahora me cae mejor.

.- <--- Esa carita sí me gusta.

De: Café y letras

Asunto: Ya en serio.

Fecha: 21 de diciembre de 2015 13:14

Para: Alexander Donoso

Mire la película -. Y deje de robarse mis caritas.

De: Alexander Donoso

Asunto: Ok

Fecha: 21 de diciembre de 2015 13:15

Para: Café y letras

Ok. Yo le cuento -.

—¿Por qué le sonríes tanto al ordenador? —Me pregunta tía Inés.

Me ruborizo, tartamudeo y digo lo primero que se me viene a la mente.

—Me pongo rara cuando leo historias de amor.

—¿Estás leyendo una historia de amor? —pregunta ella, curiosa al ver que no tengo ningún libro en mis manos o sobre el mostrador.

«Rayos».

Observo el último correo de Alexander.

—Yo...

—Yo solo venía a recordarte que tienes que almorzar —añade ella y por suerte no espera a que responda lo anterior.

—¿Almorzar? —Miro el reloj—. Ya es más de la una de la tarde —digo, sin poder creerlo.

—Exacto. Come algo, Caro. El ordenador no se irá a ningún lado.

¿Atrapada in fraganti?

Me ruborizo de nuevo.

○ ○ ○ ○

Casi una hora después, en mi bandeja de entrada hay otro correo de Alexander.

De: Alexander Donoso

De: Alexander Donoso

Asunto: Inaudito

Fecha: 21 de diciembre de 2015 14:50

Para: Café y letras

.- <-- Me sigue gustando esta cara.

La leo más tarde, Caro. Tengo que ir al supermercado por dulces.

Soy víctima de otro momento *fangirl*.

Leerlo comentar sobre convivir con sus sobrinas o ir al supermercado me hace pensar en él como «una persona normal». No es que piense que los escritores famosos son anormales y no hacen las compras de la semana, es solo que, en torno a él, particularmente, hay mucho misterio. Sé de personas que pasan horas debatiendo quién podría ser y por qué se oculta.

¿Es un actor, político o empresario que teme que se haga pública su faceta como novelista de romance? Más cuando la historia que lo volvió famoso es sobre la mujer que lo traicionó.

Por supuesto, por eso la publicó con un seudónimo. Parece obvio. ¿O Alexander Donoso sí es su nombre real?

Estoy por responderle y preguntarle qué más hará cuando recibo un mensaje de texto de mi profesor.

Aníbal 14:55

¿Me aceptarías una invitación a cenar?

Miro la pantalla de mi móvil sin poder creerlo.